Feijóo, la duda andante

Opinió | 20-04-2024 | 21:41



Feijóo en la campaña del PP

Uno de los elementos cruciales en la política contemporánea es la capacidad de transmitir ilusión, confianza y seguridad a los votantes potenciales. Antiguamente, un error podía ser un obstáculo insuperable, pero hoy puede superarse con una estrategia de comunicación acertada y coherente. Actualmente, el problema no es tanto el error, sino la duda. Quien duda enfrenta mayores desafíos para conectar su mensaje con una audiencia que demanda firmeza y claridad.

En este contexto, se ha observado que Alberto Núñez Feijóo, líder del Partido Popular, acumula un historial de decisiones públicamente cuestionables que generan preocupación. En 2019, declinó la oportunidad inicial de suceder a Pablo Casado. En 2023, tras un fracaso en las elecciones generales, dudó y sigue dudando si cesar a los responsables del descalabro, tales como Elías Bendodo, Cuca Gamarra y Borja Sémper. Durante 2023-2024, se mostró incapaz de destituir a Alejandro Fernández en Cataluña. Además, su indecisión fue evidente al momento de nominar a un candidato para el País Vasco. Y no solo en política, en 2016, cuando Amancio Ortega le ofreció dirigir la Fundación Inditex, vaciló y rechazó la propuesta. Incluso tardó cuatro años, tras un encuentro fortuito en 2009 y una visita a Zara como presidente, en decidir que su actual esposa era la mujer de su vida.

Estas indecisiones configuran un perfil interesante. Curiosamente, hay personas que, pese a dudar, ejercen sus responsabilidades de manera muy adecuada cuando se les presenta la oportunidad. Se ha visto que Feijóo, cuando acepta desafíos como debates en el Congreso o la gestión de la Xunta, resuelve situaciones de forma competente. Este comportamiento es característico de personas con altas capacidades pero con cierta falta de autoconfianza para aceptar retos.

En un mundo donde la comunicación es esencial, este tipo de perfiles no logran generar la confianza necesaria en un electorado que requiere determinación. Las dudas, tanto pasadas como presentes, de Feijóo contrastan marcadamente con la autoestima, rayando en el narcisismo, del

presidente Pedro Sánchez. Aunque Feijóo podría ser un mejor gestor y político que su adversario, las dudas constantes le atribuyen una imagen de debilidad.

Alberto Núñez Feijóo debe reconocer que, para aspirar a la presidencia, necesita tomar decisiones claras y firmes. Debe enfrentarse a sus miedos y dejar de lado las vacilaciones que han marcado tanto su carrera política como personal. Cuando ha tenido que gestionar, lo ha hecho correctamente; no debemos confundir la toma de decisiones con su gestión. No obstante, es crucial que el candidato empiece a superar esa imagen de "duda andante" y tome decisiones contundentes y naturales. De lo contrario, podría encaminarse hacia el fracaso o, en el mejor de los casos, hacia una victoria no por méritos propios, sino debido a la incapacidad manifiesta de su rival.

Autor: Carles Enric